

Un puestero de Bardas Blancas llevó la cultura rural mendocina a España y fue homenajeado en Madrid

19/11/2025



Eliseo Parada, criancero del sur provincial, relató su experiencia como invitado de honor en una marcha trashumante en la capital española y repasó la realidad del trabajo rural en la cordillera, marcada por el clima, las distancias y la falta de nieve.

La historia de vida de Eliseo Parada, puestero de Bardas Blancas, se ha convertido en un testimonio representativo de la cultura rural mendocina. En diálogo con **FM Vos 94.5**, el criancero repasó su participación en un documental sobre trashumancia en España, los homenajes que recibió en Madrid y la actualidad del trabajo de veranada en la cordillera. A sus 66 años, Parada continúa viviendo entre el pueblo y el campo, manteniendo una tradición que heredó desde su nacimiento en un puesto pegado al cerro Palau Mahuida. **“Yo tengo mi casa, casa**

donde más permanezco, acá en el pueblito de Bardas Blancas, pero bueno, el campo lo tengo para afuera, a unos quince kilómetros más o menos, hacia el este”, detalló.

Su vida transcurre entre dos lugares marcados por la geografía del sur mendocino: “Tengo el puesto donde nacimos, pegado al cerro Palau Mahuida, y el otro donde invernamos y damos primavera, el otro lado del río, siempre mirando desde Bardas Blancas”, explicó. La conversación avanzó hacia la experiencia que lo llevó a Europa, donde en 2022 viajó junto a su esposa para participar en la filmación de un documental sobre trashumancia. Allí descubrió una forma distinta de arrear el ganado: **“Ellos arrean caminando, no usan caballos, y van haciendo unos veinte kilómetros más o menos por día, pero bueno, tienen todas las posibilidades de vehículos y todo”,** recordó. Aquella participación concluyó con una marcha en pleno centro de Madrid, donde los pastores avanzaron con el ganado entre los edificios históricos de la ciudad. “Fuimos con mi esposa y compartimos unos días arreando el ganado”, contó sobre la experiencia.

El viaje estuvo atravesado por momentos difíciles. El pastor español Suso Garzón falleció poco después de la visita de Parada, y dos meses más tarde murió también su esposa. En homenaje a ambos, la familia Garzón lo invitó nuevamente a España este otoño, cuando se realizó la tradicional bajada de las veranadas. **“Fui invitado de honor por la familia de Garzón y por la fundación de ese ganado”,** relató con emoción. Desde entonces, espera la llegada del documental finalizado, que ya tuvo preestrenos tanto en Malargüe como en España. Según comentó, podría estrenarse en Mendoza en mayo del próximo año: “Se calcula que a lo mejor en mayo se puede llegar a estrenar acá en Malargüe, en Mendoza, en Argentina”.

Más allá del reconocimiento internacional, Parada continúa con su rutina de criancero en la cordillera. Aseguró que en los próximos días llevará las vacas hacia las zonas altas, mientras que las chivas suben más cerca del verano: “Las

chivas siempre las llevamos a fines de diciembre, mediados de diciembre, depende de cómo esté la temporada". La enfermedad y posterior fallecimiento de su esposa lo obligaron a delegar parte del trabajo caprino: "Como yo no tengo las chivas, ahora yo las doy a media porque, bueno, cuando ya se enfermó mi señora, ya se complicó y bueno, después quedé solo".



El criancero fue invitado de honor en una marcha rural en Madrid y espera el estreno del documental en Argentina
Eliseo explicó que también mantiene algunos caballos, aunque su rentabilidad es mínima: "El caballo, el cabalgar o caballar no es rentable, económicamente no es rentable. La vaca y la chiva es lo que nos está sobreviviendo un poco acá en el zona", afirmó. A los desafíos económicos se suman las grandes distancias del terreno. Desde Bardas Blancas hasta su casita en el Real contabiliza casi cien kilómetros por ruta y otros veinte caminos adentro, sin acceso vehicular. **"Con las chivas se demora cinco o seis días, depende de cómo esté la crianza"**, señaló sobre el traslado. Hubo épocas más duras: "A nosotros hubo épocas que demorábamos hasta ocho días porque era cuando no teníamos vehículos".

La estadía en la veranada depende enteramente del clima. Parada señaló que normalmente permanece entre dos meses y medio y tres meses en las alturas, a dos mil setecientos metros sobre el nivel del mar y a pocos kilómetros del límite con Chile. Pero no siempre es seguro permanecer allí: **“Más de eso yo personalmente no soy de quedarme, porque ya en una oportunidad estuvimos a punto de perder todo el capital, y bueno, nosotros también la vida”**, recordó, al mencionar una nevada intensa que casi termina con su hacienda.

El panorama climático actual tampoco ofrece muchas certezas. La escasez de precipitaciones y nieve preocupa a los crianceros: “La aparición está relativamente buena, pero no sé hasta qué punto, porque acá en la zona nuestra no ha llovido nada”, expresó. La situación en las veranadas no es alentadora: “Las veranadas no van a estar buenas porque la nieve es muy poquita”. Aunque este año no tuvo pérdidas, advirtió que el futuro es incierto: “No tenemos mucha esperanza porque la nieve es poca, ya que la nieve que hay en la cordillera es muy poca”.

Antes de despedirse, Parada recordó que no es la primera vez que su vida rural se registra en un documental. Años atrás participó en “Arreo”, dirigido por Tato Moreno, una experiencia que también lo marcó: “Fue una experiencia muy linda porque compartir con otro país, con un mundo más antiguo que nosotros, ha sido una gran experiencia de la vida”. Y reafirmó su disposición a seguir transmitiendo la realidad del campo: “A mí esto me gusta, siempre estoy dispuesto a dar, a que me soliciten entrevistas, estoy dispuesto a aceptarla, a darla, porque así uno va a conocer muchas cosas que en las ciudades no se conocen”.